

El Museo Ermitage expone hoy sus goyas ocultos

M. CARMEN ROMERO *Moscú*

Más de treinta dibujos de Francisco de Goya aparecerán hoy ante el público del Museo Ermitage, tras medio siglo de oscuridad, entre 89 obras de maestros mundiales capturadas por el Ejército Rojo en la II Guerra Mundial.

Cuando parecía que el Ermitage había mostrado todas sus obras maestras, ocultas desde que las tropas soviéticas las trajeron como botín desde la Alemania derrotada y que sacó por primera vez a la luz en marzo de 1995, la prestigiosa galería vuelve a sorprender con otra exposición histórica difícil de valorar.

El pasado año desempeñó 74 lienzos de pintores europeos (entre ellos uno de Pablo Picasso), que había mantenido durante medio siglo guardados en sus sótanos.

Hoy el Ermitage, bajo el título de «Obras maestras del dibujo europeo: Tesoros de colecciones alemanas de la preguerra», expondrá dibujos realizados desde el siglo XVIII y hasta comienzos del XX. La estrella es Goya, ya que el museo expone 35 obras suyas, además de creaciones de Van Gogh, Cézanne,

Toulouse-Lautrec y Delacroix.

En la exposición, que permanecerá abierta hasta el 30 de marzo de 1997, destacan magníficas obras de Goya, como «El idiota», «El monje penitente», «El loco africano», «Sucesos rurales», «Jacobo y sus hijos con la túnica ensangrentada» y «Maja y ma-jo».

No menos espectaculares son la acuarela «Barcos en Santa María» de Van Gogh; ocho dibujos inéditos de Honoré Daumier, quince acuarelas de Paul Signac y otros dibujos del alemán Nolde, así como de Millet y del ucraniano Arjipenko.

La mayoría de estas piezas —las de Goya, Delacroix, Millet, Ingres, Daumier— estaban en manos de Margarita Gersenberg, hija del famoso mecenas alemán Otto Gersenberg, cuando fueron sustraídas por las Fuerzas Armadas de Stalin.

La acuarela de Van Gogh «Barcos en Santa María» procede del coleccionista Benhart Koehler y constituye la «gran joya» de la exposición, que tiene pocos visos de convergir en una muestra permanente, ya que la luz natural es la gran enemiga de estos dibujos, condenados a permanecer en la oscuridad.